



**M<sup>a</sup> Ángeles Pérez López**  
**Ganadora del 3r Premi Tardor de Poesia, con el trabajo "La sola materia."**

Un día se superpone a otro

**JavaScript no está habilitado!**

To display this content, you need a JavaScript capable browser.

swfobject.embedSWF('/plugins/content/avreloaded/mediaplayer.swf','avreloaded0','300','20','9.0

```
.115','/plugins/content/avreloaded/expressinstall.swf',  
{file:'https://www.amicsdelanatura.org/archivos//audio/VEUTARDOR/un_dia.mp3',width:'300',height:'20',showeq:'false',searchbar:'false',enablejs:'false',autostart:'false',showicons:'true',showstop:'true',showdigits:'true',  
showdownload:'false',usefullscreen:'true',backcolor:'0xFFFFFFFF',frontcolor:'0x000000',  
lightcolor:'0x000000',screencolor:'0x000000',overstretch:'false'}  
,{allowscriptaccess:'always',seamlesstabbing:'true',allowfullscreen:'true',wmode:'window',bgcolor:'#FFFFFF',menu:'true'}, {id:'p_avreloaded0',styleclass:'allvideos'}});
```

Una tarea a otra.

Un desayuno y su cuchara a otro.

Forman como las capas del hojaldre  
o de la gelatina:  
no llegan a fundirse,  
no se amasan con el sudor del tiempo,  
no crecen como el pan repleto de las horas  
empeñadas en lograr su perfección esférica  
y crujiente.

En la cocina, mientras huelo  
el perejil anónimo, doméstico,  
o la leche que hierve  
-y que también suspira levemente-,  
imagino que todo encuentra su sabor,  
la dimensión exacta del gusto requerido,  
ese espacio para el pleno desarrollo  
de las papilas gustativas  
y su redundancia,  
de modo que no sean tan iguales  
un desayuno y otro,  
como no lo son  
una cuchara y su gemela,  
recuperadas en su perfil,  
en la mella individual  
e intransferible  
del golpe contra la taza o el destino,  
de la caída vertical hacia la ausencia.

El hilo se enhebra

### JavaScript no está habilitado!

To display this content, you need a JavaScript capable browser.

```
swfobject.embedSWF('/plugins/content/avreloaded/mediaplayer.swf','avreloaded1','300','20','9.0.115','/plugins/content/avreloaded/expressinstall.swf',{file:'https://www.amicsdelanatura.org/archivos//audio/VEUTARDOR/hilo.mp3',width:'300',height:'20',showeq:'false',searchbar:'false',enablejs:'false',autostart:'false',showicons:'true',showstop:'true',showdigits:'true',showdownload:'false',usefullscreen:'true',backcolor:'0xFFFFFF',frontcolor:'0x000000',lightcolor:'0x000000',screencolor:'0x000000',overstretch:'false'},{allowscriptaccess:'always',seamlesstabbing:'true',allowfullscreen:'true',wmode:'window',bgcolor:'#FFFFFF',menu:'true'}, {id:'p_avreloaded1',styleclass:'allvideos'});
```

en el estricto hueco de la aguja  
y trae memoria del huso, de la rueca,  
de la paciente disciplina de que hablaba  
el libro de los proverbios,  
del largo tránsito por el algodón,  
por su torcedura  
desde que alguien lo miró crecer en su semilla  
imaginando el blando copo de riqueza  
hasta que es parte diminuta  
e imprescindible  
de la bobina, la máquina, el pedal.  
También del pie o los dedos que lo mueven,  
lo liberan  
de su propia trabazón, su coyuntura  
si es hilo solo, apenas desprendido  
de la costura tortuosa y necesaria.

El hilo arrastra en sí  
una puntada secular e inmovible  
que nos anda trabando, remendando  
al comienzo del frío, del pudor,  
del forzoso reconocimiento de la tribu  
en la lana, en el cuero,  
en la piel,

en la enorme cicatriz de los cuerpos desnudos  
y amparados.